

Moschos Morfakidis, *Karaguiosis. El teatro de sombras griego*, Athos-Pérgamos, Granada, 1999, 221 pp.

El teatro de sombras griego es, dentro de lo que se suele denominar *teatro de sombras*, un gran desconocido para el gran público, incluso para aquellos que se dedican, de un modo especial, al mundo del espectáculo o al estudio de la civilización griega. Este libro va a permitir acercarse a esta expresión teatral que, a parte de como espectáculo de interés cultural, es especialmente importante para poder conocer a los griegos actuales.

El libro consta de cinco capítulos, al final de los cuales se encuentran las notas aclaratorias o de ampliación pertinentes. En el "Prólogo" (pp. 9-10), Morfakidis resume, de manera muy breve, la trayectoria del teatro griego, desde la Antigüedad hasta el momento presente.

El capítulo I "Antecedentes históricos" (pp. 11-32) se divide en dos partes: "A. Del lejano Oriente al Mediterráneo" (pp. 13-17) y "B. El teatro de sombras otomana" (pp. 18-29). En la primera parte, se establecen las primeras manifestaciones del teatro de sombras: desde la época de las cavernas, hasta ejemplos en diversas civilizaciones. En la segunda parte, se nos cuenta cómo la figura bufonesca del *káragos* ("ojos negros") otomano se convierte en el protagonista de este tipo de teatro de sombras, convirtiéndose en el verdadero predecesor del teatro de sombras griego, que da incluso su propio nombre (*karaguiosis* griega). Se citan y se describen aquí los personajes que intervienen en el *káragos* otomano, algunos de los cuales permanecerán en el *karaguiosis* griega. En las pp. 25-29, se relata la expansión del teatro de sombras otomano: norte de África, zona de los Balcanes, diversas regiones europeas del Mediterráneo (especial mención se hace de su influencia en Cataluña, introducido por las compañías italianas del s. XVIII en sus giras por esta zona) e incluso norte de Europa.

El capítulo II "El teatro de sombras en el mundo griego" (pp. 33-66) se divide también en dos partes: en el apartado "A. Un nuevo proceso de adaptación" (pp. 35-55), se cita la región de Epiro, en el noroeste de Grecia, como el lugar donde se adaptaron, por primera vez (principios del s. XIX), temas populares griegos (leyenda de San Jorge matadragones y de Alejandro Magno: fusión del mundo antiguo y medieval) a los clichés tradicionales del teatro de sombras otomano (p. 37). Destaca Morfakidis que, a diferencia de lo que ocurrió en la sociedad otomana, son las clases dirigentes las que se mantienen al margen de este tipo de espectáculos: "el espectáculo del *Karaguiosis* sería ya exclusivo de las masas subproletarias de la capital, cuya forma de vida inspiró a los manipuladores que convirtieron el teatro de sombras en una de las más genuinas expresiones del arte popular neogriego" (p. 42).

Los representantes del género que consagraron este espectáculo fueron Yannis Brájalís y Mímaros, "considerado (éste) como padre del teatro de sombras griego" (p. 43). Con los seguidores de Mímaros, comienza la rica tradición de escuelas en las que la importancia del maestro, que recibe el nombre de *karaguiosektis* (manipulador de figuras) es fundamental para la historia del género.

El más célebre de estos maestros es Yannis Rulias. A partir de él, una serie de discípulos fueron desarrollando el teatro de sombras griego, entre los que sobresale, de una forma especial, Andonis Molas.

En el apartado "B. El Auge. Período de entre guerras" (pp. 56-60), destaca cómo ya los manipuladores del teatro de sombras pueden vivir exclusivamente de este espectáculo, convirtiéndose en pequeños empresarios y contratando por temporadas a los ayudantes que necesitaban (orquesta, cantantes...), para una correcta puesta en escena. Se recogen aquí como nombres más famosos los de Thanasis Dedúsaros, Andreas Vutsinás, Vasílaros, Kostas Manos, Panayotis Mijópulos, Jristos Jaridimos y Sotiris Spatharis.

En el capítulo III, "Técnica y función social del *karaguiosis*" (pp. 67-87), se nos muestra al *karaguiosektis*, el artista y ejecutador de este espectáculo de sombras: "es él quien hace a la vez de pintor, escenógrafo, director, guionista, cantante, músico, publicista, productor y por su-

puesto, de único actor vivo” (p. 69). Se nos aportan, además, datos del tipo de público que acudía a estas representaciones y del lugar, escenario, material de las figuras, así como de la luz, el movimiento, la voz, la música y los efectos especiales.

En el capítulo IV, “La obra” (pp. 89-110), Morfakidis nos refiere el tipo de imágenes, historias, diálogos y chistes que suelen aparecer en el karaguisis, destacando su repetición constante, al ser esto lo que el espectador desea ver y oír: la sátira política y social, junto con los ciclos de temas antiguos y medievales, el ciclo de Alí Pachá, la epopeya de la lucha contra los turcos anterior a 1821, la Guerra de la Independencia, las cuestiones de Macedonia y Creta, y temas de actualidad, son los contenidos que lo conforman.

El capítulo V, “Los personajes” (pp. 111-133), muestra los personajes que forman el repertorio de este espectáculo, destacando especialmente la representación gráfica de cada uno de ellos. Se encuadran del siguiente modo:

- A. Personajes convencionales (pp. 113-123): Karaguisis; Jadsivatis; Barbayorgos (Tío Jorge); Sior Dionisios o Ñoños; Stávracas; Morfoñós (Guapetón); el cretense (capitán Manusos); Jarámbos, Iordanis y Serafín (refugiados de Anatolia y de las costas de Mar Negro); Salomón (o Abramicos: diminutivo de Abraham); la familia de Karaguisis (Aglaiá, la esposa; Kolutiris, el hijo; sus hermanos Miricongos, Koprítis y Scorpiós, llamados genéricamente Kolutíría).

- B. Personajes turcos (pp. 124-127): el pachá, el visir, los beys, Velinguecas o Dervénagas, Pepoñas, la hija del pachá, Selim y Thanasis Vayas.

- C. Personajes del Ciclo heroico (pp. 128-131):

1. Personajes antiguos: Alejandro Magno.

2. La epopeya bizantina: el general Belisario, y los emperadores Justiniano y Constantino Paleólogo.

3. Epopeya anterior a 1821, en el que destacan personajes del ciclo de Alí Pachá como Katsandonis, Lambros Dsavelas, Gero-Drakos, Marcos Bótsaris y Kyrá-Frosyni (Doña Efrosina).

4. La revolución de 1821: los jefes revolucionarios Kolokotronis, Papaflesas, Andrutsos; dirigentes religiosos como Gregorio V o el joven diácono Atanasio, el mártir más llorado de la epopeya neohelena.

5. Héroe posteriores: Pavlos Melás.

El breve “Epílogo” (pp. 137-138) recoge las ideas más importantes desarrolladas en los capítulos anteriores de forma extensa.

Merece la pena destacar su espléndida “Bibliografía” (pp. 139-153) que podrá ayudar a ampliar conocimientos a todos aquellos que se decidan investigar y conocer mucho más este interesante espectáculo cultural griego.

En el “Apéndice” (pp. 155-208) se recoge una traducción al español del primer texto escrito del karaguisis griego, *Un poco de todo*, de Andonis Molas, obra en tres actos, publicada en 1921 en París en edición bilingüe (griego y francés).

El libro termina con cinco índices: “Índice geográfico de nombres y de cosas” (pp. 209-212); “Índice de autores y de traductores” (pp. 212-215); “Índice de personajes-figuras del teatro de sombras otomano” (p. 216); “Índice de karaguisospektis” (p. 217); e “Índice general del libro” (pp. 219-221).

Se trata, en suma, de un interesante libro, claro y de amena lectura, que nos acerca a un aspecto de la vida cultural de la Grecia contemporánea, en cierta forma, desconocido, y que puede ser un punto de partida para un mayor conocimiento de este curioso teatro de sombras griego y para su puesta en escena.